

DISCURSO DE LA MODERNIDAD



DISCURSO DE LA MODERNIDAD

Christopher Waller



Discurso de la modernidad
Christopher Waller
Vía Virtual, mayo del 2023

Diagramación, diseño y portada: daniboi.pdf

Este texto podrá ser reproducido total o parcialmente por cualquier medio o procedimiento reprográfico o sistema informático. La reproducción no viola algún derecho, no es ilegal y no constituye ningún delito, sino más bien es compartir.

Publicado originalmente en Mañana ~ Web de crítica (www.mañana.pe)

Dicen que en el principio fue el verbo, pero yo os digo
señores, que no fue la boca
sino el puño blandiendo
un oscuro martillo
una pálida hoz
que con precisión anatómica
modeló la cabeza del leviatán
la cola de la serpiente
los colmillos de la langosta
que en nuestro idioma llamamos
vía láctea, los cuatro pilares de la tierra
los siete o cinco continentes (dependiendo
el hemisferio), yo estuve ahí y puedo constatarlo
desde el principio, se tenía que mover la obra, poner en marcha
a estos homínidos para que un día
aprendan cómo gestionar sus cuentas, invertir en bit coin
usar aplicaciones de cita, tomar cerveza, cambiarse de género
en fin, ustedes captan la idea
y la idea, muchachos, es que alguien tiene que presionar el botón rojo
acomodar los naipes
uno a uno para que caigan en el lugar indicado
en sucesión, los siete sellos que al romperse
liberan cada uno alguna plaga:
seres vivos criados para morir
cadáveres que alimentan
a la especie superior
el mono grande, el mono que aprendió a construir
mataderos para los monos pequeños
mataderos para los monos medianos
mataderos para los monos gigantes.

Yo construí las murallas sequé los ríos
 instauré el orden oficialicé los ritos
 hice saltar de la magia al mito, del mito a la religión
 de la religión al estado, del estado al campo de concentración
 soy Lenin Mussolini
 Mao Ronald Reagan
 soy amarillo soy rojo
 dependiendo de cómo me levante, si cobro o no
 he racionalizado mis procesos mentales de acuerdo a las más agudas leyes de la lógica
 soy y seré siempre un ganador
 al final serán las plantas quienes sufran
 y los saltamontes y las abejas
 la cucaracha que piso a diario
 solo por el placer de pisar una cucaracha a diario
 el diente de león atascado en una trituradora
 no tiene a derecho a quejarse de que le corten el salario
 los que firman contrato conmigo
 han de estar preparados para arrancarse la piel
 no quejarse si sus huesos quedan reducidos a cenizas
 mientras arden sus casas violen a sus madres
 conviertan sus lágrimas en democracia
 y se dejen sacar los dientes
 mutilarse las entrañas con tijeras
 saber hablar en público
 maquillarse ser blancos
 todos en la empresa somos una gran familia
 buscamos jóvenes líderes
 señoritas educadas
 recuerden decir buenos días
 estirarse cada mañana
 si se les pide remover un cadáver lavar manchas de sangre
 no se molesten con usar detergente
 es mejor el ácido

Si me permiten, niños y niñas
jóvenes
adolescentes
secretarios generales
de toda índole de organizaciones ambientalistas
dejen que tan solo una vez
una sola y mísera vez
les robe unos minutos de su tiempo
este ser racional
que con tanto estudio ha aprendido
todos los secretos de la naturaleza
tal como la deidad dispuso
para la proliferación del género humano
en su búsqueda de paz y armonía
bonanza
esperanza en un futuro
libre de hambre y de guerra
donde los miembros de la especie humana
no sean más los viles esclavos
de aquella tirana
res extensa que busca aniquilarnos
por medio de huracanes
erupciones
tiburones asesinos
porque detrás de su sonrisa de encanto
sus hojitas verdes y mamíferos peluditos
se esconde la más vil tirana
sedienta de sangre
cuyo reinado es pura apariencia
un torbellino de contradicciones
dialécticas
infinitos ciclos de muerte y renacimiento
contracción y expansión
de partículas suspendidas
en la incertidumbre del universo.

Dicen que en el principio fue el verbo, pero yo os digo
 señores, que no fue la boca
sino el puño blandiendo
 un oscuro martillo
 una pálida hoz
que con precisión anatómica
 modeló la cabeza del leviatán
 la cola de la serpiente
 los colmillos de la langosta
 que en nuestro idioma llamamos
vía láctea, los cuatro pilares de la tierra
 los siete o cinco continentes (dependiendo
el hemisferio), yo estuve ahí y puedo constatarlo
 desde el principio, se tenía que mover la obra, poner en marcha
a estos homínidos para que un día
aprendan cómo gestionar sus cuentas, invertir en bit coin
 usar aplicaciones de cita, tomar cerveza, cambiarse de género
en fin, ustedes captan la idea
 y la idea, muchachos, es que alguien tiene que presionar el botón rojo
 acomodar los naipes
uno a uno para que caigan en el lugar indicado
 en sucesión, los siete sellos que al romperse
liberan cada uno alguna plaga:
 seres vivos criados para morir
cadáveres que alimentan
 a la especie superior
 el mono grande, el mono que aprendió a construir
mataderos para los monos pequeños
 mataderos para los monos medianos
 mataderos para los monos gigantes.

§

Christopher Waller (Lima, 1997). Es bachiller en filosofía por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En 2022 publicó el poemario virtual "MK-Ultra". Además, ha publicado artículos académicos en las revistas Solar y Metanoia.

§

